

la fe que está en la base de las ideas, el libro resulta interesante y sugestivo para los estudiosos del NT.

J. M. Casciaro

John DRANE, *La vida de la primitiva Iglesia*, Ed. Verbo Divino, Estella (Navarra) 1987, 142 pp., 17 x 24.

Este libro de divulgación pretende ofrecer al lector una visión panorámica de la vida de los primeros cristianos y del mundo en el que vivían, apoyándose con frecuencia en los datos que suministran los libros sagrados, especialmente los del Nuevo Testamento.

Se puede apreciar que el Autor ha leído mucho y conoce bien las corrientes exegéticas más difundidas en la actualidad, tanto en el terreno católico como en el protestante. Su exposición es ágil, periodística podríamos decir, con un cierto talante sensacionalista en el título de algunos epígrafes y en la redacción de ciertos pasajes. La buena presentación tipográfica y las abundantes ilustraciones facilitan su lectura, a pesar de que parte de las fotografías son bastante anodinas y no aportan nada al texto.

El lector corriente pasará las páginas con interés, pero apenas podrá encontrar en ellas un dato cierto que no pueda conocer por la lectura directa del texto sagrado; e incluso en ocasiones le serán planteadas dudas no suficientemente resueltas, o se encontrará con afirmaciones que son simples hipótesis de trabajo entre los especialistas. A pesar de que a veces el Autor procura ponderar lo que pueda haber de cierto en las distintas interpretaciones de las que da noticia, se echa en falta una crítica más de fondo a la bibliografía técnica que está en la base de toda la exposición.

F. Varo

Raymond E. BROWN, *L'église héritée des apôtres*, Eds. du Cerf («Lire la Bible», 76), Paris 1987, 269 pp., 11,5 x 18.

Raymond E. BROWN, *Las Iglesias que los Apóstoles nos dejaron*, Ed. Desclée de Brouwer («Cristianismo y sociedad», 13), Bilbao 1986, 152 pp., 13,5 x 21.

El contenido de este libro fue expuesto en las Conferencias de Sprunt, durante cinco sesiones que tuvieron lugar en el «Union Theological Seminary» (Richmond, Virginia) del 28 al 31 de enero de 1980. El enfoque de las lecciones ahora publicadas está propiciado en gran medida por el público protestante al que se dirigían en primer término.

Toda la obra está enfocada a partir del postulado problemático y asumido sin matices de que el conjunto de libros que forman el Nuevo Testamento sería una yuxtaposición de escritos procedentes de varias comunidades, cada una de ellas con unas características propias, con notables coincidencias, pero también con claras diferencias entre sí, y que se vincularían a la tradición de Jesús y de sus Apóstoles de muy diversas maneras. En este libro se analiza, por separado, la «teología peculiar» de siete de esas comunidades, que habrían dado lugar a las tradiciones siguientes: «Paulina en las Epístolas Pastorales», «Paulina en Colosenses-Efesios», «Paulina en Lucas-Hechos», «Petrina en 1 Pedro», «Discípulo Amado en el Cuarto Evangelio», «Discípulo Amado en las Epístolas» y «Judíos-gentiles en Mateo». Todos los capítulos se ajustan estrictamente al mismo esquema: una presentación de la teología peculiar, con especial referencia a la eclesiología, de la comunidad de que se trate, y una valoración de lo que al